

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1052a.
SESION PLENARIA

Lunes 13 de noviembre de 1961,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Temas 88 y 22 del programa:	
La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (<u>continuación</u>)	669
Ayuda al Africa (<u>continuación</u>):	
a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia	

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

TEMAS 88 Y 22 DEL PROGRAMA

La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)*

Ayuda al Africa (continuación)*:

a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia

1. U ON SEIN (Birmania) (traducido del inglés): La cuestión que estamos discutiendo en la Asamblea desde hace casi una semana tiene una importancia esencial para nosotros y, por la misma razón, para toda la humanidad. Figura en los temas 88 y 22 a) del programa, que la Asamblea ha tenido el acierto de decidir que se examinen conjuntamente. Como todos sabemos, esos dos temas son las ramificaciones, o el resultado, de la resolución 1514 (XV) que la Asamblea aprobó poco más o menos en esta misma época del año pasado por una abrumadora mayoría. Los representantes recordarán sin duda que mi país fue uno de los autores de esa resolución, al lado de muchos otros países asiáticos y africanos.

2. Aun corriendo el riesgo de repetir lo que es ya evidente, diré una vez más que mi delegación atribuye gran importancia a dicha resolución, a la que se ha dado el título de "Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales". Estima, en efecto, que es como un jalón plantado para señalar un cambio de rumbo en la historia de los pueblos coloniales y en la historia del mundo. Es el toque de clarín histórico del siglo, al que la delegación de Birmania esperaba que respondieran todas las Potencias coloniales con la urgencia que merecía. Un año después de la adopción de esta importante Declaración es perfectamente natural que examinemos si se han producido o no las reacciones que habíamos esperado.

3. El párrafo 5 de la Declaración que figura en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, dice lo siguiente:

"En los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado

aún su independencia deberán tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de esos territorios, sin condiciones ni reservas, en conformidad con su voluntad y sus deseos libremente expresados, y sin distinción de raza, credo ni color, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas."

La Declaración se refiere tanto a los territorios en fideicomiso como a los autónomos y a los que no han logrado aún su independencia.

4. Como todos sabemos, Tanganyika, que es el más grande de los territorios en fideicomiso, celebrará su independencia el 9 de diciembre de 1961. Mi delegación espera dar la bienvenida a ese Estado soberano en esta comunidad mundial durante el actual período de sesiones de la Asamblea General. Samoa Occidental que, si no estoy equivocado, es el penúltimo en orden de importancia de dichos territorios, accederá también a la independencia a fines de 1961. Ya están entre nosotros los representantes de Sierra Leona, a quienes mi delegación tributa su más sincera bienvenida y sus felicitaciones.

5. Estos ejemplos son síntomas de las reacciones positivas de algunas Potencias coloniales ante la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Mi delegación, que representa a un antiguo país colonial, sabe perfectamente lo que significa la independencia y lo que significa el yugo colonial. Por esta razón, comparte el júbilo, los anhelos y el entusiasmo de los pueblos de los países que han accedido a la independencia. Pero también por la misma razón, no podemos olvidar los sufrimientos y angustias que siguen agobiando a millones de personas sometidas al régimen colonial en Africa, Asia y algunas partes de América Latina.

6. Más de cincuenta millones de personas viven en setenta territorios que siguen bajo la dominación extranjera. Los principales de esos territorios son Angola, Argelia, Africa Sudoccidental, Ruanda Urundi y el Irrián Occidental. En este momento del debate recuerdo lo que dijo mi delegación el año pasado en esta tribuna y en la misma ocasión. Declaró, en particular:

"... hay una máxima histórica que dice acertadamente que cuando la independencia se demora demasiado sobrevienen frustraciones y desesperación que engendran sentimientos indeseables como la amargura y el odio. Si un país accede demasiado tarde a la independencia ciertas fuerzas extremas afloran a la superficie e imponen su predominio. Todo eso no ayuda ciertamente a la causa de la democracia, a la que somos fieles la mayoría de nosotros, ni a la causa de la amistad y la cordialidad entre las naciones." ^{1/}

*Reanudación de los trabajos de la 1050a. sesión.

^{1/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Sesiones Plenarias, 930a. sesión, párr. 9.

7. En nuestro siglo XX no faltan pruebas para corroborar la exactitud de esta máxima. La trágica situación en Angola, Argelia y Africa Sudoccidental son otros tantos ejemplos. Mi delegación cree firmemente que los nobles ideales de paz y tranquilidad, de democracia y libertad, de justicia y amistad serían inconcebibles sin la eliminación del colonialismo en todas sus manifestaciones. Estima mi delegación que son muchos y muy generalizados en nuestros días los síntomas de que las disposiciones de la resolución 1514 (XV) no se aplican fielmente y en todo momento por todas las Potencias coloniales. Son muchos los casos de matanzas en masa y de represiones violentas. Las injusticias sociales y económicas son excesivas en muchos lugares. El odio y la amargura son sentimientos muy extendidos.

8. Es realmente aterrador que el colonialismo pueda ser el origen de tantos males al mismo tiempo. Creemos que el colonialismo es una de las principales causas, sino la principal, de los conflictos internacionales de nuestros días. No es bueno para nadie y, por consiguiente, mi delegación abriga la esperanza de que con buena voluntad y clara visión de la realidad, todas las naciones se unirán para luchar contra ese mal. Creemos también que la Asamblea General puede y debe ser un punto de reunión en el que se concentren todos los esfuerzos que seamos capaces de hacer para poner término al colonialismo.

9. Mi delegación está profundamente convencida de la oportunidad de examinar hoy la situación en lo que respecta a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. La Asamblea General no debe perdonar esfuerzo por reforzar los principios enunciados en la Declaración. Encarecemos con la mayor energía a todas las Potencias coloniales que demuestren su buena voluntad y su clarividencia, así como su capacidad para interpretar los signos de la historia, no en interés de una parte determinada de la comunidad mundial sino para el bien de toda la familia de naciones a la que también pertenecen.

10. Mucho se ha dicho y oído acerca del establecimiento de una fecha para que todos los países gocen de independencia. Las opiniones a este respecto son divergentes. Mi delegación descarta la tesis expuesta a menudo por ciertas Potencias de que tal o cual nación no está completamente preparada, dispuesta o madura para la independencia por falta de personal capacitado, o por otros motivos análogos. Después de todo, como mejor se aprende algo es haciéndolo uno mismo. Es obvio que en los países coloniales la gente experimentada en el arte de gobernar no es mucha y no lo será sin duda por algún tiempo, precisamente porque durante años han estado gobernados por Potencias extranjeras. Sin embargo, esto no impide necesariamente que la población de los países coloniales no posea una conciencia nacional y que ésta les indique lo que mejor les conviene. Por lo tanto, mi delegación es partidaria de que se conceda sin demora la independencia a todos los países que están aún bajo la dominación extranjera.

11. En resumen, mi delegación está dispuesta a dar su apoyo a cualquier propuesta que tienda al logro de los objetivos siguientes: primero, reforzar en la medida de lo posible los principios enunciados en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General; segundo, acelerar al máximo el proceso de eliminación del colonialismo en todas sus manifestaciones; y, tercero, encontrar un sistema que permita, en una

u otra forma, facilitar la aplicación de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General y ayudar a ponerla en práctica.

12. Las consideraciones y observaciones que acabo de formular determinarán la actitud de mi delegación con respecto a los diversos proyectos de resolución presentados a la Asamblea.

13. Sr. BITSIOS (Grecia) (traducido del francés): Se nos pregunta a menudo a los griegos si entre los principios y las instituciones políticas que nuestros antepasados legaron a la humanidad figura también el concepto de colonización.

14. En la cuenca del Mediterráneo y, más allá, hacia las costas del Mar Negro y el continente asiático, muchas ciudades célebres por su historia y por su civilización llevan nombres griegos dándonos así la prueba de que el concepto de colonización no era extraño a la Grecia antigua. Debo añadir, sin embargo, para que no haya confusión que Grecia dio la independencia a sus colonias muchos antes de que se aprobara la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], cuya aplicación es hoy tema de nuestros debates. En otras palabras, dimos el buen ejemplo hace 2.000 años. Pero lo que es más importante todavía es que nuestros antepasados concibieron sobre todo el colonialismo como una proyección de su prestigio cultural y de su civilización. Trasplantaron a los territorios colonizados su liberalismo, sus instituciones democráticas, las riquezas de su pensamiento y lograron así convertir sus colonias en centros de civilización tan radiantes como la propia metrópoli. He aquí otro ejemplo que no ha sido imitado con frecuencia por los colonizadores contemporáneos.

15. Esta referencia a un pasado tal vez demasiado remoto no tiene más objeto que el de subrayar con la evocación de tradiciones que nutren nuestro pensamiento, la actitud favorable de mi delegación ante las tendencias que se dibujan en este decimosexto período de sesiones de la Asamblea General en cuanto al modo de aplicar la resolución aprobada en el período de sesiones anterior. De ahora en adelante nuestra labor ha de consistir en definir mejor, si así procede, el principio enunciado en esa resolución y en tomar medidas prácticas que aseguren su aplicación.

16. Hace pocos días [1048a. sesión] el representante de Ceilán, en su elocuente y constructivo discurso, se preguntaba si la historia, al seguir su curso, no llevaría a la extinción del colonialismo, aunque las Naciones Unidas se abstuvieran de formular los principios que han de conducir a la independencia de los países colonizados. Es verdad, por otra parte, que los Capítulos XI y XII de la Carta de las Naciones Unidas a cuya redacción colaboraron las Potencias coloniales, están consagrados a los territorios no autónomos y en fideicomiso.

17. A juicio de la delegación de Grecia, estas consideraciones no disminuyen en lo más mínimo la importancia y la necesidad de los esfuerzos de esta Asamblea por establecer un programa más sistemático definiendo, en primer lugar, el papel que incumbe a la Organización durante el período que haya de transcurrir hasta la liquidación del colonialismo.

18. No está muy lejos el tiempo en que — y los Capítulos XI y XII figuraban ya entonces, como hoy, en la Carta — la Asamblea se vio impedida, por las

reglas de mayoría vigentes, de enviar al pueblo chipriota un mensaje comunicándole que, según la Carta, tenía derecho a la independencia.

19. Por esta razón creemos necesaria, y aun indispensable, la estructuración de un programa que ordene la marcha hacia la descolonización y deje bien claro el papel que incumbe a las Naciones Unidas en este proceso.

20. He dicho ya que a nuestro juicio son dos las tareas que incumben a la Asamblea en este momento: la primera, definir mejor, cuando convenga, los principios enunciados en el texto de la resolución 1514 (XV); la segunda, ponerse de acuerdo sobre las medidas prácticas para lograr su aplicación.

21. En lo que respecta a los principios, mi delegación estima que es de capital importancia reafirmar que la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales es aplicable a todos los pueblos del mundo que reivindican su derecho a la independencia, o el derecho a elegir por sí mismos sus instituciones políticas y sociales, ya que la noción de libertad es indivisible y debe seguir siéndolo.

22. Mi delegación estima también que los términos "independencia" y "libertad" utilizados por los que redacten la resolución, deben aclararse. Con un gran sentido práctico, el representante de Ceilán nos demostró en el discurso que he mencionado que la soberanía no es la forma exclusiva de la independencia. En el anexo a otra resolución [1541 (XV)] se enumeran ciertos principios que deberían figurar en el texto completado de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. En este anexo se estipula, en particular (principio VI), que puede considerarse que un territorio no autónomo ha alcanzado la plenitud del gobierno propio: a) cuando pasa a ser un Estado independiente y soberano; b) cuando establece una libre asociación con un Estado independiente; o c) cuando se integra a un Estado independiente.

23. Sin embargo, para sancionar esas soluciones en cada caso particular es indispensable una condición previa: la voluntad del territorio de que se trate, expresada libremente y por medios democráticos. Eso dicen los principios VII y IX del anexo a la resolución 1541 (XV) que, como he dicho, habrán de incorporarse al texto completado de la Declaración sobre la concesión de la independencia.

24. Un tercer principio que debería definirse más claramente es el enunciado en el párrafo 3 de la Declaración, que dice:

"La falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia."

25. Es un principio justo, pero estrechamente relacionado con las responsabilidades de la Potencia Administradora. Pero las Naciones Unidas tienen, por su parte, la responsabilidad de cuidar que la comunidad internacional tome a su cargo la asistencia a las poblaciones que acceden a la independencia sin haber alcanzado un grado de desarrollo suficiente, sobre todo en la esfera económica. En este sentido, la iniciativa tomada en 1960 por la delegación de los Estados Unidos cuando propuso que se estableciera un programa para el desarrollo económico de África^{2/} debería ser objeto de nuestra mayor atención durante

el actual período de sesiones y conducirnos a la preparación de resoluciones concretas de la Asamblea a este efecto.

26. En lo que respecta a la cuestión del procedimiento, es decir, de las medidas prácticas encaminadas a aplicar la Declaración, mi delegación estima que hay que proceder con realismo y con la preocupación de no recomendar nada que resulte irrealizable. El apresuramiento, la precipitación sólo conseguirían debilitar su valor moral. En adelante, aparte los casos en que la solución tiene que ser manifiestamente la independencia soberana, nos encontraremos a veces, por la fuerza de las cosas, ante casos en que, debido por ejemplo al escaso número de habitantes o a la exigüidad de los recursos económicos de un territorio, sea preciso recurrir a soluciones especiales que requieran una transición más lenta. En este orden de ideas creemos que los autores de la resolución 1514 (XV) obraron con acierto cuando se abstuvieron de fijar una fecha límite para la concesión de la independencia a todos los territorios, sin distinción, que están bajo régimen colonial. Una fecha demasiado próxima podría resultar inaplicable. Una fecha lejana sería desalentadora para ciertas poblaciones que tienen derecho a aspirar a una independencia inmediata y ciertos elementos podrían verse así alentados a retrasar el proceso de desarrollo de otros pueblos que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario.

27. Pensamos asimismo que es preciso estudiar cuidadosamente una línea de conducta que permita a las Naciones Unidas vigilar la aplicación de los principios que han adoptado en materia de descolonización, pero evitando una injerencia demasiado directa de la Organización en el terreno de las responsabilidades de las Potencias Administradoras, sobre todo en la medida en que tal injerencia pudiera provocar anomalías y retrasar, por consiguiente, la consecución de nuestros objetivos. La delegación de Grecia está convencida de que nuestros debates sobre esta cuestión y las decisiones que se tomen contribuirán positivamente al progreso del mundo y al mantenimiento del orden y de la paz internacional. Por encima de todo desea que los medios dirigentes de ciertos países acerquen su política a lo que constituye la convicción, el credo unánime de los miembros de la Asamblea. Ninguna fórmula ficticia y alejada de la realidad ha podido nunca resistir a los imperativos de la historia. El camino hacia la independencia de todos los territorios que aún no gozan de este bien supremo está ahora abierto de par en par. Esto ha sido posible gracias a la fidelidad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas al principio de igualdad entre los seres humanos, al respeto de su derecho a decidir por sí mismos su destino y a elegir el sistema político y social que prefieran. Y ha sido también posible gracias al espíritu de comprensión, de realismo y de adaptación que ha caracterizado la línea de conducta de ciertas Potencias coloniales. Rindamos a esas Potencias la debida justicia.

28. Después de haber definido en los términos que anteceden la actitud de la delegación de Grecia con respecto al problema de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia aprobada por la Asamblea General, me reservo el derecho de intervenir nuevamente en este debate cuando se examinen en detalle los diversos proyectos de resolución.

29. Sr. BRUCAN (Rumania) (traducido del inglés): Desde que terminó la segunda guerra mundial, más

^{2/} Ibid., decimoquinto período de sesiones, Anexos, tema 88 del programa, documentos A/4515 y Add.1.

de mil millones de personas se han liberado de la dominación colonial y semicolonial y han emprendido el camino que conduce a la independencia nacional.

30. Hace sólo quince años, la mayor parte de los países de Asia eran colonias o semicolonias, y hace tres años Africa seguía siendo un continente en el que predominaba el colonialismo. A pesar de una resistencia desesperada, el colonialismo agoniza y nada puede evitar su extirpación total. Esos cambios importantes, cuyo reflejo es cada vez más vivo en esta Asamblea, no tienen precedentes en la historia.

31. Es esencial comprender todo el alcance de este fenómeno mundial y la naturaleza de los factores que lo suscitaron y le han dado impulso. Importa darse cuenta exacta del alcance internacional del ocaso del colonialismo y de los factores determinantes de este proceso porque esto puede ayudarnos a encontrar los medios más eficaces y rápidos para liquidar esta cuestión. Conviene asimismo tener una idea clara de las fuerzas que se han opuesto a la concesión de la independencia y de la libertad de los pueblos coloniales. Así podremos discernir con más facilidad los obstáculos y apartarlos de nuestro camino.

32. Después de todo, si queremos acabar con el colonialismo y lograr la descolonización completa debemos contar con las fuerzas que lo han derrumbado y no con las que han tratado desesperadamente, y tratan aún, de mantenerlo. Esto es de simple sentido común, pero cuando las verdades más elementales son puestas en duda no queda otro recurso que proclamarlas de nuevo.

33. La independencia política es resultado, sobre todo, de la lucha de los pueblos por derribar el régimen imperialista y no de la persuasión amistosa ejercida sobre el opresor. Estamos cansados y asqueados de oír a los colonialistas proclamar que la independencia de tantos países se debe a su generosidad y su magnanimidad. Si los movimientos de liberación nacional hubieran aceptado la tesis de que la independencia se consigue mendigando, sombrero en mano, una limosna de los imperialistas muy pocas serían las delegaciones de países africanos y asiáticos que ocuparían un lugar en esta Asamblea.

34. La verdad es que los colonialistas nunca concedieron ni concederán la independencia a ningún país como un regalo de Navidad. La lucha de los pueblos, su determinación de ser libres, la repudiación mundial del colonialismo como el bochorno y la vergüenza de nuestros tiempos y, en último lugar, aunque no última por su importancia, la presión ejercida por el nuevo y enorme poder de las fuerzas antiimperialistas han sido las fuerzas que han quebrado la espina dorsal del colonialismo.

35. La unidad, la lucha común de los Estados anticoloniales en las Naciones Unidas, contribuyeron también a reunir fuerzas en torno a la histórica Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y, desbaratando la táctica de diversión de los colonialistas, hicieron posible su casi unánime aprobación.

36. Esa victoria señala el comienzo de una nueva e importante etapa en la historia de las Naciones Unidas. No olvidemos que hasta aquel momento, es decir hasta diciembre de 1960, las Potencias coloniales habían conseguido por lo menos neutralizar a las Naciones Unidas en el conflicto entre el colonialismo y los pueblos oprimidos. No olvidemos, para mencionar solamente un ejemplo notable, que la

República Sudafricana logró durante años que las Naciones Unidas, a pesar de nuestras protestas, confirmaran su fideicomiso en el Africa Sudoccidental.

37. Al fin y al cabo, no fue por pura casualidad que las Potencias coloniales se abstuvieron de votar la Declaración que he mencionado. Su abstención encierra — lo decimos para ilustración de los que aún abrigan ilusiones sobre la naturaleza del colonialismo — dos puntos importantes, dos lecciones. La primera, que las Potencias imperialistas se resisten obstinadamente a conceder la independencia a los pueblos coloniales; la segunda, que cuando las fuerzas anticolonialistas de las Naciones Unidas forman un frente común, los colonizadores no se atreven a oponerse declaradamente a ellas y tienen que batirse en retirada.

38. Únicamente teniendo presentes esas dos lecciones podrán las Naciones Unidas llevar a feliz término las principales tareas que les incumben en virtud de la Declaración y, en primer lugar, la liberación de los pueblos que aún viven bajo el yugo colonial.

39. Anteriores oradores han tratado ya detenidamente de la política de los colonialistas aliados, que están dispuestos a todo para evitar la desintegración del régimen colonial y conservar Africa, su último baluarte.

40. Me voy a referir en particular a lo que es esencial en las políticas colonialistas, es decir, a la voraz explotación de todos los recursos naturales de los pueblos subyugados, que rinde fabulosos beneficios a los monopolios occidentales. La protección de esos intereses creados y su conservación por todos los medios son las causas directas de las peores políticas coloniales, de las más brutales represiones y de las más sangrientas guerras colonialistas que amenazan la paz y la seguridad internacionales.

41. Tomemos, por ejemplo, el caso de las intrigas colonialistas en Katanga y el papel que ha desempeñado en esta sucia cuestión su vecina, la Rhodesia del Norte. Nada hay de casual en que Sir Roy Welensky se convirtiera en el más entrañable aliado de Moïse Tschombé. Un artículo publicado en The Economist de Londres con el título de "El latón (o los entorchados) detrás del cobre" revelaba los motivos de esa estrecha asociación entre los dos secuaces del colonialismo.

42. Nos dice The Economist que en Katanga y Rhodesia del Norte está concentrada la quinta parte de la producción mundial de cobre y que esa empresa minera está controlada por cuatro grupos principales: la Anglo-American Corporation, la Rhodesian Selection Trust, la Tanganyika Concessions y la British South Africa Company. Para ser justos hay que mencionar también que la Union minière belga tiene intereses en esos grupos y sobre todo en la Tanganyika Concessions, en cuyo consejo de administración figuran varios belgas. El presidente del Consejo, sin embargo, es un ex ministro del Gobierno del Reino Unido, el capitán Charles Waterhouse. Sus funciones son las propias de la dirección en su doble aspecto político y financiero.

43. Con respecto a los beneficios de esos grandes monopolios, The Economist da una cifra elocuente. La British South Africa Company ha ganado durante los cinco últimos años en concepto de cánones solamente, 150 millones de dólares, o sea 30 millones por año. ¿En qué consisten esos cánones? Con arreglo a un acuerdo concertado entre la British South Africa

Company y ciertos jefes africanos en 1895, la compañía percibe un derecho por cada tonelada de mineral utilizable extraída del subsuelo. Esto es puro colonialismo, y no necesito extenderme más sobre los motivos que impulsaron a los colonialistas británicos a tomar una parte tan activa en los recientes acontecimientos de Katanga.

44. En las colonias portuguesas ocurre algo parecido. Las industrias básicas de Mozambique, el carbón de Moatize, el algodón y el té están controlados por una compañía británica. Los yacimientos de uranio de Tete pertenecen a la British South Africa Company; y el carbón de Moxico, en Angola, al grupo Krupp de Alemania occidental. Los ferrocarriles de Benguela son propiedad de la compañía británico-americano-belga Tanganyika Concessions. Las minas de diamantes de Angola están en manos de "trusts" americanos, y las de bauxita en manos de franceses. Se han concedido explotaciones petroleras a la Standard Oil and Gulf, cuya nacionalidad no es necesario identificar.

45. En resumen, capitales británicos, americanos, belgas, de Alemania occidental y franceses comparten con capitales portugueses el saqueo colonialista de Angola y Mozambique. En Argelia, la American Standard Oil y la British Royal Dutch se reparten con la Compagnie française des pétroles la explotación del petróleo del Sahara. Puede decirse que éste es el nervio de la alianza de la OTAN.

46. La combinación de los ricos recursos naturales y de los bajísimos salarios africanos asegura a las inversiones occidentales beneficios sin precedentes incluso en las empresas coloniales. Un estudio efectuado por el Congreso de los Estados Unidos muestra que la tasa media de beneficios de capital estadounidense invertido en Africa es de 30% contra un beneficio máximo de 26% para cualquier otro capital americano invertido en el extranjero. Tales incentivos excepcionales resultaron irresistibles para el grupo Rockefeller, el cual se aseguró recientemente la posesión de la tercera parte de las acciones de la compañía Tanganyika Concessions y logró adquirir por este medio una importante participación en la Union minière du Haut Katanga.

47. ¿Qué diremos respecto de los africanos? Las estadísticas relativas a los africanos revelan cifras muy diferentes. En Argelia, unos 800.000 argelinos han muerto durante los siete últimos años de guerra colonial. En Angola se ha matado a más de 50.000 personas en 1960 y 1961 y, según informaciones periódicas, los colonos portugueses se proponen matar a otros 100.000. En Kenia, las matanzas en masa de los últimos años han causado más de 20.000 muertos. Esto dicen las estadísticas africanas. En otras palabras, mientras las compañías occidentales cosechan los beneficios las poblaciones africanas reciben las balas. Esta es la división del trabajo en el mundo moderno.

48. Esta es la verdadera faz del colonialismo, que no es posible embellecer con buenas palabras.

49. Paso ahora a la cuestión del Irián Occidental.

50. Una característica especial de la descolonización en la fase actual de su proceso es la complejidad de las formas de lucha y de táctica que utilizan los colonizadores para conservar sus posesiones o por lo menos parte de ellas.

51. Para conseguir sus objetivos, los colonialistas invocan con insistencia todo lo que representa atraso artificialmente cultivado: el sistema tribal, las luchas tribales, la ignorancia, la superstición. Dividen deliberadamente unidades étnicas compactas y las transforman en grupos separados; aíslan partes de tribus y nacionalidades unas de otras; rompen lazos históricos o económicos y separan comunidades étnicas y lingüísticas naturales.

52. Mientras las Potencias coloniales mantienen su dominio en un territorio, tratan por todos los medios de mantener bajo su control la integridad del territorio. Durante los siglos de ocupación holandesa en Indonesia, en ningún momento indicaron los colonialistas que el Irián Occidental había de tener un estatuto separado por las razones que ahora se complacen en invocar. Sin embargo, cuando se vieron obligados a conceder la independencia a Indonesia, todos los elementos potenciales de división fueron súbitamente instigados, exacerbados y dramatizados con el fin de impedir que el nuevo gobierno consolidara su autoridad sobre todo el territorio y conseguir, a la larga, que una parte se separara para vivir bajo un pretendido régimen propio. Esto es lo que ha sucedido en el Irián Occidental.

53. Pero, ¿qué derecho tiene la Potencia colonial a retener una parte del territorio de un país que ha alcanzado su independencia? El Irián Occidental pertenece a Indonesia, y lo único razonable que pueden hacer los Países Bajos es dejarlo en paz. Del Irián Occidental no tienen por qué preocuparse ni los Países Bajos ni ningún otro país. Es asunto exclusivo de Indonesia y este país es el que debe encargarse del Irián Occidental como parte inalienable de su territorio.

54. En consecuencia, la delegación de Rumania apoya enérgicamente la actitud de Indonesia y sus justas reivindicaciones con respecto al Irián Occidental.

55. Estamos plenamente convencidos de que en 1962 debiera concederse la independencia a todos los territorios y pueblos que aún se hallan sometidos al régimen colonial, tal como ha propuesto la delegación soviética en su proyecto de resolución [A/L.355].

56. Somos partidarios decididos de las medidas propuestas por la Unión Soviética y estimamos que, adoptadas sin pérdida de tiempo, facilitarían la pronta aplicación de la Declaración.

57. El hecho de que los dirigentes de muchos países asiáticos y africanos no alineados, hombres de Estado con larga y gran experiencia del colonialismo, llegaran en la Conferencia de Belgrado^{3/} a la conclusión de que en 1962 debiera liquidarse el colonialismo, tendría que convencer a todos de que este imperativo político y moral es además un objetivo realizable y posible desde el punto de vista práctico.

58. Sí, el objetivo es realizable a condición de que permanezcan unidas las fuerzas que en años recientes han acelerado el proceso de descolonización.

59. Tomemos Africa, por ejemplo. En dos años solamente, 1960 y 1961, han accedido a la independencia veinte territorios con una población de cerca de cien millones de habitantes. ¿Por qué, entonces, por amor de Dios, tendrían que ser necesarios casi diez años más para que los cincuenta millones de

^{3/} Conferencia de países no alineados, celebrada del 1º al 6 de septiembre de 1961.

habitantes restantes queden libres del yugo colonial? Pero no se trata de una simple cuestión aritmética. ¿Quién podría alegar, en efecto, que los argelinos, los angolanos, o los habitantes de Kenia no están aún preparados para ser independientes, o que lo están menos que los que ya alcanzaron la independencia?

60. No. La historia y la experiencia de las Naciones Unidas han refutado y refutan todos los días los pretextos de insuficiente preparación política y económica inventados por los colonialistas como excusa para demorar la concesión de la independencia. El progreso político y económico de una nación se fomenta y acelera en condiciones de libertad y de independencia y no bajo la esclavitud y la opresión.

61. Los factores y las fuerzas que han contribuido a activar el proceso de descolonización son más fuertes que nunca, son más numerosos que nunca y están más unidos que nunca. Además, los pueblos aún oprimidos de África, de Asia y de América Latina tienen derecho a esperar que los pueblos que han cosechado ya los frutos de la gran lucha por la liberación, es decir, los nuevos Estados africanos, sean un elemento acelerador de la descolonización. Al fin y al cabo, el gran objetivo de este proceso no es solamente la liberación de los pueblos aún sojuzgados, sino la descolonización total y completa — económica, política, cultural y militar — de los territorios que han logrado su independencia hace poco tiempo.

62. No se trata de saber, por lo tanto, si el colonialismo será abolido en un porvenir distante, ya que incluso los colonialistas saben que esto ocurrirá fatalmente. A nadie debe sorprender que lo reconozcan en sus declaraciones. De lo que realmente se trata en la Asamblea General es de liberar urgen-

temente a los pueblos coloniales; de poner término inmediatamente a las guerras coloniales que se libran en Argelia, Angola y otras partes; de que cese efectivamente la matanza de seres inocentes y el encarcelamiento abusivo de dirigentes políticos; de acabar de una vez para siempre con la política salvaje de discriminación racial, y de tomar medidas inmediatas para traspasar todos los poderes a los pueblos de los territorios coloniales y en fideicomiso. Esto es lo que los pueblos de África, de Asia y de América Latina oprimidos bajo el yugo de la esclavitud esperan de la Asamblea. Y esto es lo que debemos hacer.

63. El PRESIDENTE (traducido del francés): No hay más oradores inscritos para esta tarde, pero tengo que comunicar a la Asamblea que otros cuarenta y dos oradores han de intervenir aún en el debate general sobre este tema.

64. Habida cuenta de los trabajos de la Primera Comisión y de que esta semana solamente podremos celebrar cuatro sesiones, me parece necesario celebrar sesiones nocturnas para que podamos terminar lo antes posible el debate general sobre el tema que ahora se discute. Así podremos comenzar con la menor demora posible la discusión de los proyectos de resolución y nos quedará tiempo para el examen de las dos importantes cuestiones que figuran en nuestro programa. En estas circunstancias, propongo que nos reunamos mañana, miércoles y jueves en sesión nocturna.

65. En consecuencia, ruego a los oradores inscritos que tomen las disposiciones necesarias para poder hacer uso de la palabra a la primera ocasión.

Se levanta la sesión a las 16.25 horas.